



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA
T U N J A

Quæstiones Disputatæ
Temas en Debate
21



OPEN ACCESS
descarga gratuita

<http://revistas.ustatunja.edu.co/index.php/qdisputatae>

*Revista admitida en el Índice Nacional de Publicaciones
Seriadas Científicas y Tecnológicas, PUBLINDEX*

Quæstiones Disputatæ Temas en Debate	Tunja Colombia	No. 21	pp. 1- 219	Julio - Diciembre	2017	ISSN: 2011- 0472 Versión impresa e-ISSN: 2422-2186 Versión Digital
--	-------------------	--------	------------	----------------------	------	---

La etnografía audiovisual, herramienta pedagógica para potenciar el aprendizaje significativo en los estudiantes de la Universidad Santo Tomás - Tunja¹

Audiovisual ethnography, pedagogical tools to promote meaningful learning in students of the Santo Tomás University - Tunja

L'ethnographie audiovisuelle pour stimuler l'apprentissage significatif des étudiants de l'Université Santo Tomás, Tunja.

Etnografía audiovisual, ferramenta educacional para promover a aprendizagem significativa em estudantes da Universidad Santo Tomás – Tunja

María Teresa Gómez-Ramírez²
Universidad Santo Tomás
Tunja -Colombia

Cómo citar este artículo: Gómez-Ramírez, M. T. (2017). La etnografía audiovisual, herramienta pedagógica para potenciar el aprendizaje significativo en los estudiantes de la Universidad Santo Tomás - Tunja. *quaest.disput*, 10 (21), 123-135.

Recibido: 13/10/2016. Aprobado: 29/03/2017

1 Este artículo se originó de la investigación intitulada: Transformación de la tradición artesanal de tejidos en lana en el municipio de Nobsa, Boyacá y la importancia de salvaguardar el legado a futuras generaciones a través del relato audiovisual. Grupo de Investigación: Expedicionarios Humanistas.

2 M. Sc. (c). Contacto: maria.gomezr@usantoto.edu.co

Resumen

La propuesta se fundamenta en la importancia de la enseñanza – aprendizaje desde una apuesta pedagógica desde la comunicación entendida como mecanismo dialógico que permite crear nuevos espacios, mensajes, comprensiones e interpretaciones de situaciones del entorno social de los estudiantes de la Universidad Santo Tomás.

Se propone utilizar la etnografía audiovisual para transformar la percepción del estudiante en su quehacer académico, que le permita leer y comprender sus realidades de una forma reflexiva y propositiva. Esta metodología da lugar a la recuperación de la memoria como una apuesta a la conciencia social e histórica en la cual el estudiante está inmerso.

Palabras clave: comunicación, enseñanza – aprendizaje, etnografía audiovisual, metodología pedagógica.

Abstract

The proposal is based on the importance of teaching -learning from a pedagogical commitment from the communication understood as a mechanism of dialogue that allows the creation of new spaces, messages, understandings and interpretations of situations in the social surroundings of the students of Santo Tomás University.

Audiovisual ethnography is proposed to be used to transform the students' perception in their academic work, which allows them to read and understand their realities in a reflexive and purposeful way. This methodology gives rise to the recovery of memory as a wager on the social and historical consciousness in which the student is immersed.

Keywords: audiovisual ethnography, communication, pedagogical methodology, teaching-learning

Résumé

La proposition est fondée sur l'importance de l'enseignement et l'apprentissage depuis une position pédagogique de la communication, comprise comme un mécanisme dialogique qui permet de créer des nouveaux espaces, messages, compréhensions et interprétations de situations de l'environnement social des étudiants de l'Université Santo Tomás.

On propose d'utiliser l'ethnographie audiovisuelle pour transformer la perception de l'étudiant dans son rôle académique, ce qui lui permet de lire et comprendre ses réalités d'une manière réflexive et proactive. Cette méthodologie donne lieu



à la récupération de la mémoire comme un effort pour la conscience sociale et historique dans laquelle l'étudiant est immergé.

Mots clefs : communication, enseignement – apprentissage, ethnographie audiovisuelle, méthodologie pédagogique.

Resumo

A proposta baseia-se na importância do ensino - aprendizagem desde uma aposta pedagógica da comunicação como mecanismo dialógico para criar espaços novos, mensagens, entendimentos e interpretações de situações do ambiente social dos estudantes da Universidad Santo Tomás.

Propõe-se a usar a etnografia audiovisual para transformar a percepção dos alunos em seu trabalho acadêmico, permitindo-lhe ler e entender suas realidades de uma forma consciente e intencional. Esta metodologia resulta na recuperação da memória como um compromisso à consciência social e histórica em que o aluno está imerso.

Palavras chave: comunicação, ensino - aprendizagem, etnografia audiovisual, metodologia de ensino.

Introducción

Desde una mirada crítica del proceso educativo tradicional nace una reflexión que abre posibilidades de diálogo entre estudiantes y profesores, que se construye en las aulas de clase como una alternativa de apropiación social a partir de una metodología que incluye la comunicación como mecanismo de interacción participativa y eje central en el quehacer académico que se propone en este trabajo a la luz de nuevos espacios y herramientas pedagógicas que propician procesos de reflexión, identificación, participación y práctica alrededor de saberes y conocimientos socio-culturales locales y regionales, que inquietan a los estudiantes, creando nuevos significados a su vida social.

Sin embargo, el peso de la enseñanza tradicional sigue acompañando las dinámicas educativas tanto en los colegios como en las universidades, es el discurso oficial preponderante que no brinda la oportunidad de crear, y abrir espacios participativos para los estudiantes, que los sumerge en una actitud de indiferencia y pasividad; su aporte como ciudadano y como actor social activo queda relegado perdiendo su capacidad crítica (Kaplún, 1998) solo se encamina a transmitir información, copiando una serie de estereotipos que lo alienan y lo alejan de ser un sujeto con conciencia social.

Las configuraciones del ser joven están atravesadas por las mediaciones que hacen parte de su cotidiano y que no se puede desconocer, y que como lo explica Jesús Martín Barbero (1996), la escuela debe plantearse como reto cultural la inclusión de las nuevas tecnologías de la información, no como simples herramientas instrumentales, sino desde el reconocimiento de las nuevas formas de socialización e interacción que tienen los jóvenes para relacionarse y reorganizar sus saberes.

Por último, se propone una dinámica e interacción con grupos y comunidades de la región como ruta alternativa del quehacer docente en la cual se da a los estudiantes las herramientas metodológicas y prácticas que les permitan conocer e interactuar con diferentes formas de vida social que los rodean, como resultado se obtiene una alternativa más comunicativa donde lo dialógico se vuelve el centro y a la vez el resultado de las nuevas dinámicas de la comunicación que participan como instrumento dinamizador e incluyente en la construcción de realidades sociales a partir de la perspectiva consciente y propositiva de los estudiantes.

La exigencia de una nueva perspectiva edu-comunicativa para una transformación del desarrollo social y académico de los estudiantes.

Frente a las dinámicas académicas que se presentan día a día en cuanto a la poca participación y reflexión de los estudiantes ante las cátedras magistrales, de corte vertical, de profesor a estudiante donde se imparten una serie de informaciones que a veces se tornan monótonas y poco llamativas para los estudiantes, se hace indispensable asumir una nueva postura pedagógica que atienda a las nuevas necesidades de los estudiantes de una manera comunicativa, participativa y didáctica, donde se incluya la praxis como un ejercicio de aprendizaje dinámico y propositivo de la comunidad académica que resignifique la enseñanza desde lo que propone Stella Quintar (2006) “¿Qué, cómo, y para qué se conoce y por lo tanto qué y cómo y para qué se enseña?” (p. 54).

La situación en las aulas de clase muchas veces se convierten en monotonía de la repetición de información sin un sentido práctico que involucre al joven como un agente que es fundamental a partir de sus saberes previos de sus visiones de mundo, de sus inquietudes e intereses; esto sucede porque se pierde el interés, el sentido de enseñar y reconocer al otro como igual. Hoy por hoy los espacios de interacción entre estudiante y profesor se tornan apáticos y lineales lo que propicia que los estudiantes encuentren más razones para alejarse del profesor y encontrar en su clase el aburrimiento e inconformismo que manifiesta en las aulas de clase.

Una de las formas en que se manifiesta esta situación, se reafirma en lo que Jesús Martín Barbero (1997) llama un descentramiento cultural:



El aprendizaje del texto (del libro-de-texto) asocia a través de la escuela un modo de transmisión de mensajes y un modo de ejercicio de poder, basados ambos en la escritura, ignorando que en cuanto transmisora de conocimientos la sociedad cuenta hoy con dispositivos de almacenamiento, clasificación, difusión y circulación mucho más versátiles, disponibles e individualizados que la escuela. Tercero, atribuyendo la crisis de la lectura de libros entre los jóvenes únicamente a la maligna seducción que ejercen las tecnologías de la imagen, lo que le ahorra a la escuela tener que plantearse la profunda reorganización que atraviesa el mundo de los lenguajes y las escrituras. (p. 3)

Una educación tradicional de enseñanza – aprendizaje, relega el papel activo y participativo que tiene el estudiante convirtiéndolo en un ente pasivo y conformista frente a la información que se le da por parte del profesor; esto se debe a la carencia de un proceso comprensivo y dialógico que permita al joven apropiarse y reflexionar acerca de sus propias dinámicas y contextos sociales como una apuesta a un nuevo sujeto que transforma su visión de mundo.

A partir de una dinámica dialógica, esta se convierte en el pilar fundamental de toda comunicación efectiva con los otros, en el sentido de la reflexión y la acción de entender y comprender a los que me rodean sin importar las diferencias que puedan existir entre ellos, como lo explica Freire (2005) en su libro *Pedagogía del Oprimido*:

El diálogo es una exigencia existencial. Y siendo el encuentro que solidariza la reflexión y la acción de sus sujetos encauzados hacia el mundo que debe ser transformado y humanizado, no puede reducirse a un mero acto de depositar ideas consumadas por sus permutantes. (p. 107)

Un cúmulo represado de conocimientos es la consigna de este modelo educativo, de transmisión de contenidos en donde se descontextualiza la realidad, que no es reconocida, ni reflexionada por los estudiantes y tampoco por parte del profesor porque en la rutina del quehacer diario, existe una crisis de conciencia colectiva, que no permite avanzar en los procesos de enseñanza-aprendizaje, donde el docente siempre será visto como un sujeto que ejerce un poder con un control sobre los otros, en este caso los estudiantes.

La impartición de contenidos no es un fenómeno casual, deliberado por parte de los profesores, o del mismo sector educativo, esta dinámica obedece a una serie de parámetros ideológicos de acuerdo a una concepción de mundo cientifizada que se ha heredado del pensamiento occidental, de una cultura colonialista. Aspectos que como lo anuncia Estela Quintar (2006) “conforman una lógica de pensamiento subordinado que encubren y bloquean el conocimiento de la realidad” (p. 61).

Por otra parte, Stella Quintar, desarrolla su mirada de la enseñanza – aprendizaje desde una racionalidad práctica y emancipadora que cuestiona constantemente qué, para qué y por qué se enseña; es un compromiso ético como ciudadanos, una apuesta al cambio que como lo dice Reinke (como se citó en Quintar, 2006) “La educación nos permite distribuir el poder, ampliar la sociedad, es decir progresar socialmente, esta también nos permite aprender a movernos en el cambio y otorga igualdad de condiciones” (p. 106).

José Fernando Serrano (2002) hace una apuesta para comprender un poco más el mundo de lo juvenil o del joven y para ello plantea dos dimensiones para entender los imaginarios que se crean alrededor del “ser joven”. En primera instancia está la concepción de joven que se manifiesta en lo otro, lo extraño o curioso y que es diferente al mundo adulto; la segunda instancia se encarga de encasillar al joven en una simple etapa de transición en que se adolece y por lo tanto no debe ser tomada en cuenta porque es algo biológico que necesita perfeccionarse para llegar a la adultez como el fin último de la persona.

En este sentido, la conexión o filiación que existe entre profesor y estudiante, es atravesada por el imaginario de la adultez y ello implica que existe una desconexión entre los intereses y las necesidades de ambos sujetos (profesor–estudiante) no hay una relación de entendimiento y comunicación que transforme las relaciones de verticalidad profesor-estudiante, porque no hay un interés genuino en entender las subjetividades que se presentan entre las dos partes.

Desde las reflexiones de Paulo Freire (2002), se propone desde la enseñanza, la contribución hacia la reflexión de intervenir en la transformación de realidades, y que gran parte de su responsabilidad como líder y guía de los procesos académicos recae en la mejora de las condiciones pedagógicas y didácticas de un ambiente propicio para los estudiantes.

Entonces, es necesario que el profesor, como sujeto que guía los procesos de aprendizaje, entienda las condiciones contextuales de los jóvenes, los nuevos sentidos que le proporcionan a sus experiencias de vida, ello implica una apertura de pensamiento en el sentido de establecer lazos afectivos y otorgar igualdad de condiciones dentro y fuera del aula de clases, pero no desde la mirada del mundo adulto sino desde la comprensión de su condición de joven y las subjetividades y las particularidades en las que se encuentra inmerso, Rosalía Wincour (2009) refiere esta situación de la siguiente manera: Las identidades de los jóvenes se han recreado y diversificado, y no pueden considerarse sujetos en transición. Requieren de participación que los valide en su calidad de sujetos y articule reconocimiento simbólico.



Dentro de las particularidades que envuelven la vida del joven, se encuentran el manejo y la apropiación de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información que permea las actividades de la vida diaria de los jóvenes, en este sentido, el internet con sus redes virtuales y los dispositivos móviles configuran nuevos sentidos en las formas de vida de los jóvenes.

A la luz de situaciones emergentes en la sociedad actual, el sistema educativo debe tomar y afianzar un proceso comunicativo que incluya, convoque y ofrezca la posibilidad de participación, solidaria e incluyente en una doble vía, estudiante-profesor que genere nuevas reacciones en ambas partes. Una educación autoritaria y paternalista no es la alternativa, solo informa pero no forma, solo sirve para domesticar las mentes y comportamientos.

La etnografía audiovisual y su aporte a la práctica académica.

El modelo metodológico presentado por Elliot Eisner (como se citó en Pinzón, 1999), propone una perspectiva cualitativa de la educación en la cual se integren las artes visuales en los procesos de enseñanza, de esta forma los estudiantes pueden interactuar con su entorno social e identificar problemáticas donde puedan aplicar los conocimientos propios de cada una de las profesiones.

Esta perspectiva se utilizó como aporte a una metodología cualitativa con enfoque etnográfico audiovisual que permite a los estudiantes interactuar con su entorno social, observar, explorar e interpretar otras posibilidades que generan otras formas de conocimiento, en un intercambio de saberes con otros grupos sociales; un ejercicio de intercambio dialógico que, como lo dice Jean Rouch (como se citó en Arango y Pérez, 2007) “tiene el fin de descentralizar la mirada del conocimiento para acercarse a otros discursos a otras representaciones de la realidad” (p. 2).

Como punto de partida, al interior del aula de clase se crean espacios donde se estimula la participación en los estudiantes para abordar situaciones del contexto nacional, global, regional y local; el docente contribuye a propiciar una participación activa de los estudiantes utilizando herramientas comunicativas como conversatorios, debates, juego de roles, que les permite entender diferentes situaciones que los involucra directa o indirectamente en su vida, un punto de vista reflexivo y crítico frente a las problemáticas del contexto social que les rodea. Este proceso da la posibilidad a los estudiantes de investigar y proponer de la mano con el docente, nuevas apreciaciones e interpretaciones de las realidades circundantes, generándoles una actitud de empoderamiento en sus actividades de práctica e investigación.

Producto de la reflexión y el cuestionamiento de situaciones cercanas a ellos durante el desarrollo de la clase, se generan propuestas de intervención como práctica al abordaje en la selección de grupos sociales o comunidades locales donde se llega a realizar una interacción con el fin de conocer los estilos de vida de dichas comunidades en determinadas situaciones.

Conocer de manera directa problemáticas y necesidades que se presenten en un contexto cercanos a ellos, les permite a los estudiantes tener una visión más amplia de la realidad, los cuestiona y los hace reflexionar de cómo pueden llegar a ejercer sus diferentes profesiones, reconociendo al otro desde sus particularidades con la responsabilidad que tienen como ciudadanos de interesarse y contribuir desde sus roles el reconocimiento de las realidades de otras personas.

Se hace necesario que el profesor ofrezca a los estudiantes herramientas de investigación etnográfica como las entrevistas a profundidad, la observación participante, la bitácora y la historia de vida, en las cuales se pueda obtener información directamente con los actores sociales de cada grupo social, además, la utilización de la cámara y otros dispositivos, posibilitan el acercamiento sensorial a los contextos que permiten no solo investigarlos sino interpretar sus significados de producción social, en una interlocución dinámica entre las dos partes.

Por otra parte, la intromisión de la cámara en una pieza audiovisual, resalta las cualidades de la imagen como canal de expresión de las epistemes locales Collier (como se citó en Cárdenas y Duarte, 2011), ello facilita la participación y la interacción entre los realizadores que son los mismos estudiantes y los personajes- espectadores que son las personas con las que va a interactuar en su proceso investigativo.

Por lo tanto, las imágenes son elementos fundamentales que testimonian el hoy o el ayer de los hombres y las mujeres de una determinada época; estas retarán momentos, emociones, de las personas, su forma de vivir, sentir y comportarse, vestir e incluso de hablar, Ferro (como se citó en Cárdenas y Duarte, 2011); por eso, la imagen audiovisual permite que los otros han dejado de aparecer como objetos pasivos de filmación para ser verdaderos sujetos de realización, constructores de su imagen audiovisual, reafirmando su propia identidad.

Ahora bien, la posibilidad de resignificar nuevas formas de aprender a través de las nuevas herramientas de información y comunicación, entrando a esa nueva era informática, abre espacios para participar y se convierten en aliados de un proceso de transformación educacional. Al respecto, Arango y Pérez (2007) sustentan la importancia de realizar una etnografía audiovisual, “la cual no significa la inserción de solo imágenes en el discurso antropológico como aliadas testimo-



niales, sino en la conjugación de dos formas de representación e interpretación de la realidad” (p. 5).

Con el análisis de la interpretación que se presenta en la investigación etnográfica, se realiza la producción audiovisual en formato de cortometraje documental, que facilita la comprensión de la imagen como representación de una realidad, lugar de encuentro, la manifestación de las vivencias de otros y la reivindicación de otros saberes a través de la imagen en movimiento, que posteriormente se socializa como un ejercicio incluyente y participativo de reconstrucción del tejido social. El objetivo radica en que estas creaciones audiovisuales pasen de las manos de los investigadores – estudiantes, a las manos de los protagonistas, para así lograr el tan anhelado ‘punto de vista nativo’ (Arango y Pérez, 2007).

Los cortometrajes tipo documental permiten reconstruir la memoria que genera una conciencia y una apropiación colectiva, para revalorar los acontecimientos del pasado que buscan la verdad de los hechos que ofrece una reflexión, un instrumento que evidencia, el diálogo y el encuentro con los otros de una manera ética y responsable en cuanto al manejo de la información. Este medio concientiza, recuerda y no deja olvidar, pero esto solo se logra si existe un verdadero compromiso por parte del realizador, como lo sugiere Patricio Guzmán (2010) “Los que tienen memoria son capaces de vivir en el frágil tiempo presente, los que no la tienen no viven en ninguna parte”.

Experiencia pedagógica en torno a la producción audiovisual

Este artículo asume como objetivo dar a conocer los aportes generados a partir del desarrollo de un proceso etnográfico y audiovisual con los grupos de estudiantes de Ingeniería Civil de la Universidad Santo Tomás Tunja, que cursaron la asignatura de Antropología durante el segundo semestre de 2014 y el primer semestre de 2015.

La primera fase de este proceso es socializar en el aula de clase los conceptos de trabajo de campo, Velasco y Díaz (como citó Velasco, 2013), junto con los fundamentos de la composición y la narrativa audiovisual, en esta etapa los estudiantes se apropian de su rol como investigadores sociales y a partir de las reflexiones realizadas en el aula de clase, los estudiantes se encuentran en la capacidad de descubrir conocimiento a través de la información a la que accedan por medio de la investigación etnográfica.

En clase se proponen temáticas que se van desarrollando y explorando en el transcurso de la asignatura, específicamente en la unidad de antropología so-

cio-cultural que permite la identificación y la apropiación de procesos y prácticas culturales que la región boyacense construye dándole significado a cada actividad.

La metodología que se brinda a los estudiantes las herramientas de la investigación etnográfica, como una aproximación al trabajo de campo con la implicación de asumir con responsabilidad y compromiso la relación que entablan con las personas que van a realizar su aproximación etnográfica. Las técnicas que se emplean para el abordaje de su investigación, son la observación en la cual se hace un registro de lo visto tal y como se ve, utilizando herramientas como la cámara fotográfica y de vídeo que permiten retratar fragmentos de la realidad observada, además de ser un aspecto fundamental en la construcción audiovisual de la investigación.

Para la utilización de estos dispositivos tecnológicos, se da la orientación en el manejo de ellos para conseguir imágenes y audios con calidad; los planos, ángulos, la utilización de luz solar y artificial y por su puesto el tratamiento de la narrativa audiovisual, la construcción de la historia que se quiere contar. A la par con este trabajo, los estudiantes deben llevar un diario de campo o bitácora, allí se recogen las percepciones de ese mundo exterior en la observación.

Otra técnica que aplican es la observación participante en donde se obtiene una visión siendo parte de la población sujeto de estudio, es allí donde los estudiantes logran comprender las dinámicas de las personas que están investigando, a través de sus rituales, festividades, oficios y cotidianidades, en las que ellos pueden ser partícipes con un previo reconocimiento de visitas realizadas a las comunidades. Por último el empleo de las entrevistas, que pueden ser a partir de un cuestionario o el resultado de conversaciones que se dan de manera espontánea. A partir de esta introducción etnográfica se genera en el estudiante un pensamiento reflexivo que lo convierte en un investigador social.

Como segunda fase del proceso los estudiantes seleccionan un grupo social al cual puedan tener acceso para aplicar las herramientas adquiridas en el aula de clase y poder recopilar la información necesaria para obtener el conocimiento de alguna problemática social y ambiental en las comunidades de estudio.

Durante el segundo semestre de 2014 y el primer semestre de 2015, se seleccionaron comunidades que trabajan en la explotación de esmeraldas en el municipio de Muzo, la comunidad de trabajadores de los trapiches en el municipio de Moniquirá y los jóvenes que trabajan en la explotación de carbón en el municipio de Tópaga. Esta selección se realizó debido a que en los grupos de estudiantes que cursaron la asignatura tenían facilidad de contacto con dichas comunidades, lo



cual permitió la facilidad y la confianza de entablar relaciones y poder acceder a la información de una manera más rápida y flexible.

En la tercera fase del proceso, cada grupo de estudiantes se desplazó a los municipios mencionados anteriormente con el fin de realizar la recopilación de la información, en este trabajo de campo los integrantes de cada grupo entablaron conversaciones para hacer un acercamiento y contactar a las personas que posteriormente fueron entrevistadas.

La recopilación de información se desarrolló en un periodo de tiempo de dos meses, durante este etapa cada grupo de estudiantes desarrolló cada una de las técnicas etnográficas en las cuales se llevaron a cabo las conversaciones, entrevistas, fotografías y videos elaborados a partir de los conceptos de composición audiovisual previamente estudiados en el aula de clase, estas actividades se soportaron con la ayuda de diarios de campo en donde se registraron las actividades e información recopilada durante cada una de las visitas realizadas a cada comunidad.

Con la información recopilada, los estudiantes desarrollaron un proceso de edición y elaboración de un producto audiovisual tipo documental en el cual se registran los fragmentos más relevantes de las situaciones encontradas durante las visitas realizadas, las condiciones sociales, económicas y ambientales de las zonas donde habitan cada una de las comunidades sujeto de estudio que se mencionaron anteriormente. Este proceso de edición y elaboración del producto final se llevó a cabo en un periodo de un mes.

La fase final del proceso fue la presentación y análisis del material audiovisual, en este proceso, los estudiantes pudieron interactuar y conocer de cerca partes de la realidad social de la región que viven muchas personas y que muchas veces es desconocida en el ámbito académico. Los estudiantes asumen un compromiso como agentes de cambio, ético, contestatario que los involucra como actores sociales partícipes y dinámicos de las dinámicas de la vida social, política, cultural, ambiental y económica.

En las aulas de clase y como terminación del semestre académico se hace una socialización de las producciones audiovisuales y se realiza un conversatorio donde todos participan opinando, cuestionando, asumiendo posturas reflexivas y propositivas para una interpretación de cambio social.

Conclusiones

Con base en la experiencia del trabajo de campo y la producción audiovisual realizadas por los estudiantes, se hace necesario re estructurar la concepción de los procesos de enseñanza – aprendizaje, utilizando nuevas dinámicas y propuestas creativas que involucren al estudiante a ser un agente social responsable hacia el reconocimiento de las dinámicas culturales de la región.

Es labor del profesor guiar procesos encaminados a empoderar la capacidad de los estudiantes para desarrollar proyectos encaminados a potenciar sus habilidades comunicativas, cognitivas e interpretativas como esfuerzo de un trabajo reflexivo que permite la inclusión de los estudiantes en procesos de participación activa tanto en el ámbito académico como en su vida en el mundo exterior que le abre nuevas perspectivas al reconocimiento de lo propio, a valorar sus capacidades y habilidades para desarrollarse y reaccionar ante las situaciones que se presentan en comunidad.

La comunicación debe estar permeando todos los ámbitos educativos de una manera reflexiva y propositiva en el espacio de las aulas de clase, que permita la construcción del pensamiento crítico desde los pre- saberes y el debate de la realidad, logrando dinamizar las nuevas herramientas tecnológicas de la información y la comunicación, dándoles el uso como medio que posibilita la capacidad para acercarnos a los demás y avanzar en un proceso de diálogo que facilita la participación juvenil en aspectos importantes desde el ejercicio ciudadano, en una sociedad que exige la inclusión, el respeto, el reconocimiento y la participación de sus derechos como pilar esencial para una mejor sociedad equilibrada y justa para todos.

El uso creativo de las herramientas tecnológicas y el internet (cámara fotográfica y video, celular, redes virtuales) abre puentes de comunicación, diálogo entre intereses de ese mundo adulto y juvenil que irrumpe con las barreras imaginarias que estigmatizan y excluyen al joven de procesos y decisiones políticas, sociales y culturales, que afectan el desarrollo de la sociedad, por el contrario, lo involucran como ser social participativo que es reconocido y valorado por su calidad de ser también un actor social.

Referencias

Arango, G. y Pérez, C. (2007). Atrapar lo invisible: Etnografía audiovisual y ficción. *Revista Anagramas*, 6(12), 129-140.



- Barbero, J. (1997). Heredando el Futuro: Pensar la Educación desde la Comunicación. *Revista Nómadas*, (5), 1-14.
- Cárdenas, C. y Duarte, C. (2011). Etnografía audiovisual: Instrumento para la divulgación de un conocimiento y técnica de investigación social. *Colombia, Nexus*, 10 (fasc. N / A, 150 – 171.
- Freire, P. (2002). *Educación y Cambio*. Buenos Aires, Argentina: Galerna.
- _____. (2005). *Pedagogía del Oprimido*. México: Siglo XX.
- Mendoza, Y. (2011). *La educomunicación, estrategia para la sostenibilidad ambiental de un territorio (Proyecto de grado de maestría)*. Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, Colombia.
- Pinzón, H. (2011). La valoración del aprendizaje perceptivo a partir de la obra cinematográfica. *Revista Quaestiones Disputatae*, (8), 71-78.
- Quintar, E. (2002). *La enseñanza como puente a la vida*. México: Publicaciones IPN.
- Serrano, J. (2005). Ni lo mismo ni lo otro: La singularidad de lo juvenil. *Revista Nómadas*, (16), 10- 25.
- Velasco Orozco, J. J. (2003). La investigación etnográfica y el maestro. *Tiempo de Educar*, 4(7) 153-169. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31100706>
- Wincour, R. (2009). *Robinson Crusoe ya tiene celular*. La conexión como espacio de control de la incertidumbre. México, D. F.: Siglo XXI editores.